

DIALÉCTICA ESCÉNICA

REVISTA DE LA FACULTAD DE ARTES ESCÉNICAS UANL

RECIBIDO: 28 de abril de 2026

ACEPTADO: 22 de junio de 2026

FECHA DE PUBLICACIÓN: 28 de julio de 2026

DOI: <https://doi.org/10.29105/de.v3i5.54>

■ Vínculos amorosos e identitarios con la ciudad: Una investiga- ción-creación teatral con habitantes de Saltillo, Coahuila, México Affective and Identity-Based Bonds with the City: A Theatre Research-Creation Project with Residents of Saltillo, Coahuila, Mexico

Jesús Gerardo Cervantes Flores¹

Universidad Autónoma de Coahuila, Saltillo, Coahuila, México

Contacto: j.cervantes@uadec.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5174-7639>

¹ Doctor en Ciencias Sociales por la UAdeC, Profesor Investigador en la Facultad de Ciencias de la Comunicación UAdeC, Investigador Estatal Senior del Sistema Estatal de Investigadores de Coahuila.



Vínculos amorosos e identitarios con la ciudad: Una investigación-creación teatral con habitantes de Saltillo, Coahuila, México

Loving and Identity-Based Bonds with the City: A Theatre Research-Creation Project with Residents of Saltillo, Coahuila, Mexico

Resumen

Una investigación-creación teatral realizada con once habitantes de Saltillo, Coahuila, México. A través de ejercicios escénicos y escritura testimonial, las y los participantes exploraron sus vínculos amorosos e identitarios con la ciudad. El proyecto, de corte comunitario, permitió visibilizar una relación compleja con Saltillo: entre la nostalgia, el deseo de pertenencia y una afectividad crítica. La nostalgia operó como reconocimiento; el desarraigo y la forastería mostraron tensiones en la integración; mientras que el amor a la ciudad se expresó también desde el desencanto y el humor. La obra teatral resultante se presentó ante el público y generó un diálogo abierto que validó varias de las vivencias escenificadas. Se concluye que la investigación-creación teatral constituye un dispositivo para generar conocimiento sensible y relacional sobre el territorio habitado, al tiempo que se convierte en herramienta de intervención y divulgación.

Palabras clave: investigación-creación teatral, vínculo amoroso, vínculo identitario, ciudad, comunidad.

Abstract

A theatrical research-creation project carried out with eleven residents of Saltillo, Coahuila, Mexico. Through scenic exercises and testimonial writing, the participants explored their affective and identity-based ties to the city. The community-oriented project made visible a complex relationship with Saltillo—shaped by nostalgia, a sense of belonging, and a critical affectivity. Nostalgia emerged as a form of recognition, while feelings of uprootedness and experiences of exclusion revealed the tensions inherent in processes of social integration. At the same time, participants expressed their attachments to the city through both disenchantment and humor. The resulting theatrical play was presented to the public, sparking an open dialogue that validated many of the experiences portrayed on stage. The findings suggest that theatrical research-creation is a valuable approach for generating situated, relational, and affective knowledge about inhabited territories, while also serving as a tool for social intervention and public dissemination.

Key words: Theatrical research-creation, affective bond, identity bond, city, community.

Introducción y antecedentes

Los seres humanos tenemos una necesidad innata de vincularnos, sin embargo, las formas en que lo hacemos, los significados que generamos, las prácticas y rituales que realizamos, así como las instituciones que construimos en torno a esos vínculos, son aprendidas en sociedad a través de la interacción con los grupos a los que pertenecemos (García Andrade, 2015).

Este artículo tiene como objetivo analizar los vínculos amorosos e identitarios con la ciudad por parte de las y los habitantes de Saltillo, Coahuila². Para ello, se realizó un proyecto de investigación-creación teatral donde 11 habitantes —5 mujeres y 6 hombres— crearon colectivamente, a partir de sus experiencias personales, una obra de teatro corta a través de la cual narraron su sentir con la ciudad de Saltillo, Coahuila, en el marco del Festival Internacional de las Artes de Saltillo 2024.

Desde las ciencias sociales se han caracterizado diversos tipos de amor: el amor romántico (Rodríguez Salazar, 2017; Pascual Fernández, 2016; Giddens, 1998), el amor líquido (Bauman, 2017), el amor confluyente (Carmona, 2011; Corona Berkin y Rodríguez Morales, 2000), hasta el amor maternal (Fromm, 2012), el amor fraterno (Fromm, 2012) y el amor erótico o apasionado (Ferry, 2013; Giddens, 1998; Fromm, 2012). Sin embargo, poco se ha abordado del amor a los espacios físicos y culturales que se pueden traducir en un país, una ciudad, un pueblo o una colonia, ese espacio que delimita la persona de manera subjetiva, tomando como base su experiencia vital.

El vínculo identitario con el espacio físico y cultural es un fenómeno más estudiado. Desde la psicología ambiental y social, se ha investigado en torno a los vínculos que las personas establecen con su entorno urbano, especialmente a través de conceptos como apego de lugar, identidad de lugar y apropiación del espacio (Berroeta et al., 2015; Vidal & Pol, 2005). Berroeta et al. (2015), por ejemplo, analizaron las implicaciones del desplazamiento forzado en los vínculos socioespaciales de personas reubicadas tras la erupción del volcán Chaitén en Chile. Su estudio muestra cómo el apego y la identidad de lugar sufren transformaciones sustanciales al cambiar el entorno físico y social de las personas, impactando el sentido de comunidad y la participación cívica.

En un plano teórico complementario y más cercano al planteamiento del presente estudio, Vidal y Pol (2005) proponen la apropiación del espacio como una categoría que permite comprender de forma integral los lazos entre personas y lugares, articulando aspectos afectivos, simbólicos y prácticos de la relación entre el individuo y su entorno.

Desde la sociología urbana, la educación artística y la psicología cultural, se aborda la identidad urbana como un proceso dinámico vinculado a la historia, el patrimonio y la transformación social. Fortuna (1998) introduce el concepto de *destrucción creadora de las identidades* para describir cómo las ciudades modernas, atravesadas por narrativas mercantilizadas, se convierten en escenarios de reelaboración constante de los vínculos simbólicos. Desde una perspectiva educativa, Manrique Sáez (2017) analiza cómo los procesos de creación artística y patrimonial fortalecen los vínculos identitarios en contextos rurales, argumentando que el arte puede ser un motor de cohesión comunitaria y reconfiguración del sentido de pertenencia territorial. En una línea similar, aunque situada en un contexto

² Saltillo es la capital y ciudad más poblada del estado de Coahuila (México) con 879,958 habitantes (INEGI, 2021) y 1,031,779 de habitantes (Data México, 2020) contando su área metropolitana, que integra a los municipios de Arteaga y Ramos Arizpe.

urbano e industrial, Teixeira Mourao y Cavalcante (2006) exploran la construcción de la identidad de lugar en Maracanaú, Brasil, una ciudad “reinventada” por decretos de urbanización e industrialización, concluyendo que las identidades urbanas emergen de procesos múltiples que integran memoria, participación cotidiana y expectativas hacia el futuro. Estos estudios coinciden en que los vínculos identitarios con la ciudad no son dados ni fijos, sino el resultado de procesos culturales, sociales y afectivos que merecen ser comprendidos desde enfoques interdisciplinarios.

En conjunto, estas investigaciones demuestran que los vínculos identitarios con la ciudad deben entenderse como construcciones complejas, moldeadas por dinámicas históricas, sociales, simbólicas y afectivas y no como meras respuestas individuales al entorno físico. Ya sea desde la psicología ambiental, la geografía urbana, la sociología o la educación artística, se reconoce que la ciudad es un espacio vivido que se habita con el cuerpo, la memoria y las emociones.

Vínculos amorosos e identitarios con la ciudad: A manera de marco teórico

En este artículo se propone que el vínculo amoroso no se restringe exclusivamente a las relaciones entre personas, sino que puede extenderse hacia los lugares, particularmente hacia las ciudades con las que se establecen conexiones afectivas, simbólicas y experienciales. Las ciudades no son únicamente escenarios funcionales de la vida cotidiana; son territorios cargados de sentido donde se experimentan la pertenencia y el apego. En esta línea, los vínculos amorosos con la ciudad pueden ser entendidos como formas de vinculación afectiva que combinan el amor simbólico, la memoria emocional y la apropiación subjetiva del espacio. Así como ocurre con los lazos afectivos entre personas, las conexiones con la ciudad se construyen y se modifican a partir de experiencias compartidas, representaciones sociales y trayectorias individuales.

En un contexto posmoderno de relaciones líquidas (Bauman, 2017), donde la inestabilidad y el miedo al compromiso caracterizan gran parte de los vínculos humanos, las ciudades parecieran emerger como objetos de amor contradictorios: se desean, se rechazan, se abandonan y se idealizan. Habrá quienes anhelan establecer un lazo emocional con su ciudad, pero al mismo tiempo desconfían de ella por los efectos de la violencia, la gentrificación, la desigualdad o la impredecibilidad urbana. Esta ambivalencia puede entenderse como parte de una afectividad urbana marcada por el temor a la pérdida —de lo que es ahora la ciudad—, el deseo de permanencia y la nostalgia por lo que la ciudad alguna vez fue.

Las tecnologías digitales parecieran haber reconfigurado las relaciones afectivas con el entorno urbano. Si en el ámbito de las relaciones de pareja se ha observado cómo las TIC median el cortejo, el deseo y la gestión del vínculo (Rodríguez Salazar & Rodríguez Morales, 2016), también en la relación con la ciudad se ha producido una mediatización creciente: se vive la ciudad a través de apps, mapas digitales o comentarios geolocalizados. Estas herramientas transforman la experiencia amorosa de lo urbano: se ama a la ciudad vivida, pero también a la ciudad representada y compartida en el espacio virtual.

Pese a las dinámicas individualizantes y efímeras de la posmodernidad que plantea Lipovetsky (2017), el ser humano sigue siendo un sujeto vincular que necesita entramarse con el entorno. La ciudad, como espacio relacional, sigue siendo escenario y parte del entramado emocional de quienes la habitan. Tal como plantean Morales Rodríguez y Díaz Barajas (2013), las personas conforman redes y vínculos que les brindan sostén material y simbólico; entre ellos, el lazo con el territorio urbano puede ofrecer un anclaje identitario y afectivo indispensable. De este modo, construir un vínculo con la ciudad no implica una idealización ingenua, sino una práctica reflexiva de reconocimiento, cuidado y pertenencia. Amar la ciudad es, también, denunciar las violencias y desigualdades que la atraviesan para participar en su transformación.

En resumen, más allá del amor de pareja o del amor fraternal, existe una forma de amor que se dirige hacia entidades simbólicas: lo que pudiéramos denominar como amor hacia cuerpos abstractos. Estos cuerpos abstractos remiten a figuras de identidad compartida —como una ciudad, un país, un equipo deportivo, un partido político o una agrupación musical— que crean vínculos afectivos a través de las manifestaciones emocionales de quienes se identifican con ellas. En este sentido, amar a la ciudad implica más que habitarla físicamente; supone participar en la construcción simbólica de un nosotros urbano, donde el afecto no se dirige a personas, sino a una representación territorial, cultural o ideológica que da sentido de pertenencia. Este tipo de vínculo amoroso pareciera fortalecer los vínculos identitarios y permite que la ciudad sea sentida, recordada, defendida y celebrada como parte esencial del propio ser.

En el contexto de este estudio, los vínculos identitarios con la ciudad se comprenden como procesos de construcción intersubjetiva. Si bien tradicionalmente la identidad ha sido entendida como una esencia (Sartre, 1993) o como un conjunto de atributos individuales, autores como Giménez (1997) proponen una comprensión más dinámica y relacional: la identidad no reside en el individuo de forma aislada, sino que emerge del vínculo que este establece con su entorno y con los otros. Así, la identidad se construye en un constante juego entre autopercepción y validación social.

Pérez Salazar (2022) sintetiza esta visión relacional en cuatro principios: la identidad parte de la distinción, se encuentra en cambio constante, se construye mediante procesos comunicativos y se expresa en múltiples campos. Estos principios permiten entender que el vínculo identitario y amoroso con la ciudad se sostiene sobre el contraste: se ama una ciudad no solo por lo que es, sino también por lo que no es. Es decir, una ciudad puede ser apreciada por su tamaño, su historia o su gente, precisamente en la medida en que difiere de otras experiencias urbanas. Tal como sugiere González (1997), la identidad y, en este caso, la vinculación hacia la ciudad no es rígida ni fija, sino que se transforma continuamente a partir de las vivencias, desplazamientos, memorias y proyecciones que las personas desarrollan en su relación cotidiana con el espacio y las experiencias en el mismo.

De acuerdo con Giménez (1997), la identidad se compone de tres elementos: la pertenencia a colectivos, los atributos idiosincráticos y la narrativa biográfica. Desde esta perspectiva, la identidad con la ciudad se narra, se recuerda y se interpreta. En la charla *¿Qué es la identidad?*, Darío Sztajnszrajber y Ezequiel Adamovsky (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2016) afirman que la identidad individual no nace con la persona, sino que se construye narrativamente a lo largo de su vida. Aplicado a los vínculos identitarios con la ciudad, esto implica que una persona se siente parte de ella, una vez que construye una narrativa a partir de sus propias experiencias en la ciudad y con la gente que la habita.

Como sostiene Pérez Salazar (2022), la identidad no puede pensarse fuera del proceso comunicativo, ya que se expresa, se negocia y se valida a través del lenguaje y la interacción. En el caso de la ciudad, estas manifestaciones se hacen visibles en los relatos orales, las expresiones culturales, las prácticas y los discursos públicos sobre el territorio y quienes lo habitan. Incluso cuando no puede conocerse del todo a un individuo ni acceder plenamente a su ser, como advierte Sartre (1993), sí es posible acercarse a sus manifestaciones. Esto es igualmente válido para la identidad urbana: nunca se conoce a la ciudad completamente, pero sí se puede interpretar el sentido que tienen quienes la habitan a través de sus actos comunicativos y sus prácticas simbólicas.

Sin embargo, todo proceso de interpretación está mediado por los marcos subjetivos de la persona —a través de los cuales interpreta la realidad—, contruidos desde su experiencia de vida. Esto implica que la ciudad no es la misma para todos, sino que se vive y se ama de forma diferente, dependiendo de la historia, el estrato socioeconómico, la trayectoria de vida y las emociones de cada individuo.

En síntesis, el vínculo identitario con la ciudad es una manifestación narrativa, múltiple, cambiante y profundamente relacional. Se construye en el entrecruce de memorias, afectos, discursos y prácticas cotidianas. Entender estos vínculos permite reconocer que el amor a la ciudad es también un acto de afirmación identitaria.

Esta revisión de antecedentes y marco teórico evidencia la necesidad de enfoques integradores que permitan comprender cómo las personas se relacionan con su territorio no solo en términos de uso o funcionalidad, sino como parte constitutiva de su identidad. Por esta razón, la investigación-creación teatral con habitantes de Saltillo, Coahuila busca aportar una mirada sensible y situada sobre la forma en que el amor y la identidad se entrelazan con el espacio urbano y sus habitantes.

Método: Investigación-creación teatral

La investigación-creación tiene como objetivo generar conocimiento a partir del proceso de una práctica creativa (Jonas, 2007), en este caso el teatro. Se parte de la idea de que el conocimiento no es algo que se descubre, no es objetivo (Orozco Gómez & González Reyes, 2011), sino que es algo que se construye —o se genera— en la interacción entre quien investiga y las y los informantes, en este caso, informantes-creadores/as.

Aunque hay tantos dispositivos de investigación-creación teatral como proyectos puedan hacerse, comúnmente este método parte de una propuesta teatral que trabaja con las ideas, concepciones, imaginarios, opiniones y vivencias de quienes participan. A diferencia de otro tipo de perspectivas, como la positivista, en la que se entiende a las expresiones artísticas como ornamentales, en las propuestas de investigación-creación teatral estas funcionan como generadoras de conocimiento (Delgado et al., 2015).

En un proyecto de esta naturaleza es común que exista un alto involucramiento de las y los participantes, de tal suerte que se suelen encontrar matices en la información y datos generados que, de otra manera, difícilmente se podrían hallar. Dicho de otra forma, en los procesos de investigación-creación teatral suele haber un *rapport* idóneo para indagar en los fenómenos de estudio. Por otra parte, este tipo de investigaciones trasciende la generación de conocimiento pues, a la vez, suelen funcionar como herramientas de intervención en torno a los temas abordados y divulgación de lo hallado, una vez que se presenta la obra de teatro ante un público (Silva-Cañaveral, 2016).

Además, la investigación-creación teatral puede funcionar como un dispositivo de comunicación alternativa al activar la expresión del Otro, contar las historias de quienes no suelen ser escuchados, abriendo un espacio para construir sentidos contrahegemónicos de la realidad social (Daza Cuartas, 2009).

Entre otras cosas, las y los investigadores solemos sentirnos en deuda con nuestras y nuestros informantes, pues no siempre hay manera de retribuir su tiempo y confianza de compartir sus experiencias para los fines de la investigación que estemos realizando. A este tipo de procesos suele acercarse gente que se siente atraída al arte teatral o que a través de este busca trabajar/indagar en algún aspecto de su vida profesional o personal. Y, en efecto, en estas experiencias, las y los participantes suelen llevarse para sí herramientas teatrales que les pueden ser útiles. De esta forma, hay un intercambio inherente entre la o el investigador-creador y las y los participantes-creadores de los mismos.

Los proyectos de investigación-creación teatral pueden ser de corte comunitario —como el que se presenta en este estudio—, en estos casos, las voces, experiencias y saberes de las personas involucradas son parte fundamental del dispositivo teatral. Para que esto suceda, se debe incorporar a un grupo de personas que formen parte de la comunidad —en este caso, habitantes de la ciudad de Saltillo—, favoreciendo la escucha activa y la toma de decisiones compartida (Palacios González, 2017). Este método guarda una profunda relación con metodologías como la investigación-acción participativa, en tanto que más allá de generar conocimiento, pretende provocar un cambio en los vínculos sociales en los imaginarios y en las condiciones de vida de quienes participan, incluyendo al equipo facilitador (Knowles & Cole, 2014).

Sin embargo, una de las limitantes en los procesos de investigación-creación teatral con enfoque comunitario radica en la dificultad de involucrar de manera directa a la totalidad de quienes integran la comunidad. Por esta razón, en la práctica suele priorizarse la conformación de un grupo que —sin abarcar una muestra representativa a nivel estadístico— logre reflejar cierta diversidad de voces, experiencias y realidades de la comunidad a la que pertenecen.

Estrategia metodológica

Este proyecto de investigación-creación teatral se realizó en el marco del Festival Internacional de las Artes Saltillo 2024. Participaron 11 habitantes de la ciudad de Saltillo —5 mujeres y 6 hombres—, quienes durante una semana exploraron, a través de ejercicios teatrales y de sus experiencias personales, sus vínculos amorosos e identitarios con la ciudad de Saltillo, Coahuila.

La investigación-creación se desarrolló durante 7 días en sesiones diarias de tres horas. En los primeros dos días se realizaron ejercicios rompehielos, de presentación del proyecto, así como abordajes teóricos, técnicos y metodológicos. Los ejercicios rompehielos consistieron en presentarse a partir de una anécdota personal con la ciudad, lo que dio pie a que las y los participantes se conocieran y se empezaran a integrar como grupo.

El día 3 las y los participantes indagaron en sus experiencias personales y escribieron anécdotas y reflexiones sobre sus vínculos amorosos e identitarios con la ciudad. Las primeras sesiones teóricas sirvieron como base para que las y los participantes exploraran en sus experiencias personales y, desde ahí, pudieran crear sus textos, cuya escritura fue libre, sin un formato específico.

El cuarto, quinto y sexto día se trabajó colaborativamente para diseñar el montaje del dispositivo teatral que unió estas anécdotas y reflexiones.

El día 7 se presentó —en una única función— este dispositivo teatral ante un público, en su mayoría, saltillense. Al finalizar la función, se llevó a cabo un diálogo entre quienes participaron en el montaje y el público, con el objetivo de rebotar las ideas y reflexiones generadas a partir de lo expuesto.

En este tipo de propuestas es necesario replantear la discusión en cuanto al anonimato de las y los participantes, ya que, a diferencia de los estudios de corte cualitativo tradicionales, donde quien investiga se compromete a cambiar el nombre de las y los informantes para cuidar su identidad, aquí las y los participantes se presentan ante un público para contar sus experiencias y dar sus testimonios. Esto no quiere decir que se deba exponer la identidad de ellas y ellos si no lo desean, toda vez que se puede recurrir a las máscaras u otras formas de llegar al anonimato, como echar mano de actores y actrices profesionales para escenificar lo construido. En cualquier caso, se sugiere que quienes participan decidan si quieren presentarse ante un público de manera abierta o velada.

Las y los participantes de este proyecto decidieron presentarse en el teatro sin ningún velo —máscaras o ser interpretados por otros— y estuvieron de acuerdo en que los datos generados en el proyecto se presentaran en el presente artículo. De cualquier manera, para seguir la tradición académica de los estudios cualitativos, en este artículo no se exponen los nombres de ellas y ellos, sino seudónimos.

Resultados

Aunque un proyecto de investigación-creación teatral tiene diversos niveles de resultados, como la presentación de una obra teatral, la capacitación teatral de las y los participantes, entre otros, para los fines de este artículo, en este apartado se presentan los hallazgos más significativos, recogidos del análisis del texto teatral que construyeron las y los participantes del proyecto a partir de sus vínculos amorosos e identitarios con la ciudad. Dicho material es conservado en la bitácora de investigación-creación correspondiente al proyecto. Asimismo, al final se abordan los hallazgos más relevantes recaudados del diálogo post función que se llevó a cabo entre quienes participaron en el proyecto y el público asistente.

Lejos de una mirada unívoca o celebratoria, los testimonios dramatizados por las y los participantes revelan una relación ambivalente, plural y profundamente encarnada con Saltillo: una ciudad que se ama, se extraña, se crítica, se habita y, en algunos casos, se resiste. A partir del análisis de los textos escénicos generados durante el proceso de investigación-creación teatral, emergen tres núcleos temáticos que condensan la manera en que se construyen los vínculos amorosos e identitarios con la ciudad: la nostalgia como acto de reconocimiento, la lucha por pertenecer y la afectividad crítica.

La nostalgia como acto de reconocimiento

En varios testimonios, el amor por Saltillo no surge de la presencia, sino de la ausencia. Para quienes se fueron y luego regresaron —como Eugenia o Martín—, la experiencia de extrañar a la ciudad fue lo que les permitió reconocer su valor afectivo. El paisaje desértico, los sonidos locales, los rituales domésticos, las formas del habla y hasta la música de las rondallas se convierten, a la distancia, en marcas íntimas de identidad que estructuran un lazo profundo con la ciudad. Tal como lo menciona Martín en su texto:

Ahora estoy de vuelta en Saltillo, mi mamá ya está muy grande y después de la pandemia quise estar cerquitas. Eso y que, al chile, extrañaba sentirme protegido por las montañas, extrañaba a mis amigos de la UAC, y a mi Saltillo. (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024)

La nostalgia surgida de la distancia física con la ciudad permite valorar paisajes, comidas, sonidos y prácticas que estando en ella se dan por sentadas, tal como lo narra Eugenia en su texto:

Hasta que estuve lejos comprendí el amor a mi ciudad tranquila, en la que puedo llegar a todos lados caminando, en la que puedo disfrutar del frío, el calor y la lluvia ... extrañaba ir hacia la salida a Zacatecas y ver todo desértico, ir hacia Arteaga y ver todo boscoso. Cuando estuve en una cultura muy opuesta a la mía, entendí lo que era abrazar mi acento golpeado, el humor sarcástico, la hartante rondalla de Saltillo que sonaba cada domingo en mi casa mientras comíamos arrachera del Mesón Principal que comprábamos con un cupón del periódico Vanguardia después de leer en el periodiquito historias raras como la del diablo que bailó en un rodeo. (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024)

Este vínculo nostálgico también se manifiesta en quienes, aun nacidos en Saltillo, solo pudieron mirarla con cariño cuando alguien más —una amiga, una pareja, un grupo— les enseñó la ciudad desde el asombro, como en el caso de Mariana: “la primera vez que salí y otros me mostraron la ciudad, fue la primera vez que vi con cariño este lugar” (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024). La nostalgia no es aquí un gesto idealizante, sino un acto reflexivo que permite afirmar el deseo de pertenencia.

La lucha por pertenecer: Forastería, desarraigo y construcción de comunidad

Otros testimonios dan cuenta de las tensiones que implica vivir en una ciudad que, en muchos casos, no ha sido elegida. Para varias y varios participantes que llegaron desde otras regiones, Saltillo se percibió en un inicio como un espacio hostil, donde las y los saltillenses suelen ser personas que no integran a quienes vienen de fuera. Catalina lo resume de esta forma: “sentí como que a la gente no le

gustan los foráneos, eso de no regresar el ‘buenos días’ para mí siempre ha sido mala educación, pero aquí lo ven normal” (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024).

Quizá solo sea un choque cultural entre quienes nacieron en Saltillo, que no ven necesario saludar a personas extrañas, y quienes llegan a la ciudad, que consideran el saludo como algo muy importante. Definitivamente, la idea de que los saltillenses no responden el saludo o los buenos días es recurrente entre la gente que se integra a esta ciudad, como lo demuestra el texto de Martín: “mi Saltillo prestado, que sin importar dónde esté o qué haga sigue sin reconocirme, sigue sin recibirme, sigue sin saludarme” (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024).

Asimismo, la experiencia del desarraigo aparece con fuerza en la voz de Martín, quien se describe como un “falso saltillense”, atrapado entre dos mundos que lo reconocen a medias. Su testimonio muestra cómo las fronteras identitarias son también fronteras emocionales: estar en Saltillo sin que Saltillo lo reciba del todo.

Por ahí de los 8-10 (años) renuncié a mi origen chilango y empecé a vivir como falso saltillense. Si no digo que soy del “defe” nadie tiene por qué saber ... La verdad es que aunque no dijera los saltillenses se daban cuenta. Me miraban con sus ojos desconfiados. (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024)

No obstante, incluso en estos relatos aparece una dimensión de resistencia: encontrar un grupo de amistades, compartir afectos, caminar por calles significativas para ellos/ellas o simplemente aprender a convivir con las contradicciones se convierten en formas de construir pertenencia en medio del desencuentro. Como señala Catalina, “la vida es mucho más fácil cuando tienes gente que te quiere, que te ayuda y que les puedes mostrar tu cariño sin que piensen que les vas a vender algo” (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024).

Afectividad crítica: Amar a pesar de todo

En la mayoría de los relatos hay una conciencia aguda de las limitaciones de la ciudad: el conservadurismo, la falta de apertura, la escasez de opciones culturales y la violencia simbólica de la indiferencia. Sara lo manifiesta con humor: “Saltillo es como mi ex chacal: trato de defender lo indefendible, nadie puede hablar mal de él, a menos que sea yo” (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024). Lo que nos da pistas de un vínculo amoroso e identitario que no es ingenuo ni ciego: es un vínculo informado, incómodo y, por lo mismo, fuerte.

Este vínculo crítico también se expresa en quienes habitan la ciudad como un espacio de rutina y monotonía, pero también de posibilidad. Cristina afirma que vivir en Saltillo “es como ver la misma película todos los días” (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024), pero a la vez disfruta caminar por sus calles escuchando música y observando a otros. Rodolfo, desde una melancolía tranquila, escribe: “Tal vez esta ciudad y yo nos casamos muy jóvenes... por inercia. Somos moderadamente felices” (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024).

Incluso Román, que llegó a la ciudad con múltiples advertencias negativas:

Desde antes otros foráneos ya me lo decían. Que la gente es muy mala para conducir, que tienen una forma de ser bien quién sabe cómo, que la comida es insípida y que no hay qué ver ni qué hacer. (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024)

Sin embargo, no deja de encontrar en las calles antiguas del Centro Histórico un espacio para inventarse historias, para reescribir el vínculo desde la imaginación: “el qué ver y qué hacer no acaban. Disfruto mucho de caminar por las calles antiguas del centro, las construcciones cuentan buenas historias, o al menos me las invento al andar” (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024). Lo que emerge aquí es una relación con la ciudad profundamente humana: contradictoria, cambiante y en construcción constante.

La falta de educación vial es un tema recurrente entre las y los participantes del proyecto. El texto de Diego, por ejemplo, evidencia lo difícil que es la movilidad en medios de transporte alternativos como la bicicleta: “siempre es lo mismo, es un batallar en esta ciudad. Yo que ando en bicicleta no respetan, te avientan el carro, no tienen educación vial, pero ya ves cómo es mi Saltillo” (Texto de bitácora de investigación-creación, 2024). Sin embargo, pareciera asomarse, a pesar del reclamo, un cariño a la ciudad al llamarle “mi Saltillo”.

Más que respuestas universales, lo que ofrecen estas experiencias es una pluralidad de modos de estar y sentir la ciudad. Saltillo aparece no solo como un espacio físico, sino como un espejo afectivo donde se proyectan memorias, frustraciones, deseos y narrativas de identidad. Lejos de idealizarla, amar la ciudad significa, en estos relatos, reconocerla en su complejidad: en sus calles que abrigan y también marginan, en sus rutinas que agotan, en su historia compartida que no siempre deja a la ciudad bien reconocida o bien querida y, por ello, en la posibilidad de reinventarla.

Sin embargo, una de las grandes complicaciones que se presentan al reinventarla es que entre sus habitantes —por lo menos quienes formamos parte de esta investigación-creación— es difícil reconocer las expresiones culturales e identitarias de la ciudad: sus platillos, su forma de hablar, sus paisajes, sus rituales y tradiciones. Esto dificulta cualquier vínculo amoroso o identitario que se pueda tener con la ciudad, puesto que difícilmente se puede identificar o amar a lo que no se reconoce, menos transformarlo.

Diálogo con el público asistente

Al final de la presentación de la obra teatral, se realizó un diálogo con el público. En esta interacción surgieron un par de reflexiones en torno a la hostilidad de las y los saltillenses hacia la gente que llega a la ciudad.

En primer lugar, la madre de Regina —participante del proyecto— comentó que su hija llevaba tres meses en la ciudad y le había costado mucho trabajo adaptarse, pero que gracias a esta propuesta encontró un grupo de amigas y amigos con quienes ha podido empezar su integración a la ciudad. Porque, además, este tipo de procesos pueden dar lugar a crear y fortalecer vínculos sociales entre quienes participan.

Por otra parte, un hombre asistente a la obra comentó: “Pensaba que era el único que había percibido esa hostilidad y pensé que el que estaba mal era yo”. Agregó que él lleva más de 30 años en la ciudad y los primeros años fue muy difícil adaptarse debido a la hostilidad de las y los saltillenses.

En este diálogo con el público se validó, especialmente, la idea que se presentó en la obra en cuanto a que las personas nacidas en Saltillo suelen ser hostiles con quienes llegan a la ciudad.

Discusiones

Lejos de concebir a Saltillo como un simple espacio físico, las y los participantes de este proyecto representaron a la ciudad como un territorio afectivo atravesado por la nostalgia, la ambivalencia, la resistencia y el deseo de pertenencia. Este resultado refuerza lo planteado por Vidal y Pol (2005) sobre la apropiación del espacio como una experiencia multidimensional que no puede entenderse solo desde lo material o funcional, sino que exige una mirada sensible a las formas simbólicas y afectivas que median la relación con el entorno urbano.

Asimismo, las manifestaciones de apego y distanciamiento hacia la ciudad observadas en los textos teatrales dan cuenta de un vínculo afectivo complejo, contradictorio y en permanente construcción. Tal como lo sugiere Bauman (2017) al referirse al amor líquido, inscrito en lo que él denomina modernidad líquida, los vínculos afectivos —también los que se establecen con la ciudad— están marcados por la fragilidad, la ambivalencia, la contrariedad y el constante cambio. Esta idea se confirma en relatos como el de Martín, que expresa un amor dolido por una ciudad que no lo reconoce del todo, o el de Sara, que ironiza con un amor “chacal” hacia Saltillo: uno que se sostiene a pesar de sus defectos.

Estos relatos resuenan con lo planteado por Fortuna (1998), quien describe a las ciudades como espacios de destrucción creadora de identidades. En efecto, Saltillo aparece en las narraciones como un escenario en constante reelaboración simbólica en lugar de un sitio estable y homogéneo: se ama, se critica, se recuerda y se transforma la ciudad. Las memorias personales se entrelazan con narrativas compartidas y con formas de habitar que no siempre coinciden, lo que sugiere que la identidad —tal como propuso Giménez (1997)— es un proceso relacional, intersubjetivo y cambiante, no un estado.

Particularmente revelador es el papel que la nostalgia desempeña como eje articulador de los vínculos amorosos e identitarios con la ciudad. Este hallazgo, recogido en testimonios como los de Eugenia, Martín y Mariana, confirma que el vínculo amoroso e identitario a un territorio no siempre se construye en la presencia, sino que puede emerger con fuerza desde la ausencia, el recuerdo o el extrañamiento. Esta forma de relacionarse coincide con lo que plantean Sztajnszrajber y Adamovsky (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2016) en cuanto a una identidad no estática y que va más allá del relato único, extendiéndose a una construcción narrativa construida a partir del recuerdo o la memoria del espacio y las conexiones emergidas del mismo. Por ello, el amor a la ciudad no es una emoción o vínculo estático y presente; se trata de una práctica reflexiva que se reconfigura con el tiempo.

Otro eje de discusión relevante se refiere a la tensión entre pertenencia y exclusión. El testimonio de Martín, que se describe como “falso saltillense”, y el de Catalina, que percibe hostilidad en la población saltillense, manifestada a partir de la falta de saludos cotidianos, revelan cómo los vínculos identitarios con la ciudad se encuentran atravesados por prácticas de distinción —entre quienes nacieron en la ciudad y quienes no— y mecanismos de integración o rechazo. Esta dinámica se alinea con lo propuesto por Pérez Salazar (2022), quien sugiere que la identidad se construye siempre desde la

distinción y en relación con lo otro. Saltillo, en esta lectura, más que un lugar, es una frontera simbólica que delimita quién pertenece y quién no, quién es parte del “nosotros” y quién queda fuera.

Este proceso de inclusión/exclusión se complejiza aún más cuando se considera el componente narrativo de la identidad en torno a la ciudad. Como proponen Sztajnszrajber y Adamovsky (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2016), la identidad es una narración, es decir, una serie de relatos que nos contamos a nosotros mismos para entender quiénes somos. En el caso de este proyecto, el texto y la puesta en escena de la obra teatral creada por las y los participantes se construyó a partir de sus propios relatos colectivos e individuales que, al trabajarse en conjunto, reconfiguran su sentido de pertenencia a Saltillo. Desde esa perspectiva, la investigación-creación teatral se constituye no solo como una técnica de exploración de datos experienciales, sino como una forma de intervención simbólica sobre la ciudad: un espacio para reescribir las narrativas urbanas y proponer nuevas formas de estar, habitar y vincularse.

Un último punto de discusión remite al concepto de la afectividad crítica. Lejos de representar a Saltillo como una ciudad idealizada, las y los participantes elaboraron formas de vincularse afectiva e identitariamente que incluyen la incomodidad, la denuncia y el desencanto, en ocasiones, desde el humor. Esta actitud crítica se distancia del amor ingenuo o idealizado y se acerca más a una postura que reconoce tanto las luces como las sombras del territorio habitado. Coincidiendo con Morales Rodríguez y Díaz Barajas (2013), podríamos decir que el vínculo amoroso con la ciudad se construye en la tensión entre el deseo de permanencia y la conciencia de sus contradicciones. Es precisamente en esa tensión donde se generan posibilidades de un vínculo más sano que empuje por la transformación de lo no deseado hacia espacios más abiertos y plurales para todas las personas que habitan Saltillo.

Conclusiones

Este proyecto de investigación-creación teatral con habitantes de Saltillo, Coahuila permitió construir, de forma colaborativa, un dispositivo escénico que funcionó como memoria y archivo emocional de los vínculos amorosos e identitarios con la ciudad. A lo largo de siete días de trabajo, las y los participantes compartieron, escribieron y representaron sus experiencias íntimas y reflexivas en torno al territorio que habitan. Esta experiencia permitió generar conocimiento situado sobre los afectos urbanos.

Entre las principales ventajas del proceso se destaca la capacidad del teatro para activar formas de escucha, empatía y expresión que no siempre emergen en contextos más rígidos de investigación. El involucramiento activo de las y los participantes en la creación del material escénico favoreció una relación horizontal con el facilitador y permitió articular saberes cotidianos, afectos y memorias en una narrativa colectiva. Asimismo, la presentación pública de la obra y el diálogo posterior con el público contribuyeron a ampliar el alcance del proyecto, reconociendo la validez de las experiencias compartidas.

Los principales hallazgos de esta experiencia pueden sintetizarse en tres ejes: primero, la nostalgia como mecanismo de reconocimiento afectivo hacia la ciudad; segundo, las tensiones entre deseo de pertenencia y experiencias de exclusión, particularmente en las voces de personas foráneas o con

trayectorias migrantes; y tercero, la emergencia de una afectividad crítica que se vincula con la ciudad sin dejar de cuestionarla y que se construye desde la contradicción.

Este estudio aporta a los campos de la comunicación, los estudios del espacio urbano y la educación artística una mirada situada sobre los vínculos amorosos e identitarios con los territorios, poniendo en diálogo conceptos como identidad, afectividad, memoria y espacio urbano. Además, evidencia el potencial de la investigación-creación teatral como dispositivo de generación de conocimiento, como herramienta de intervención social y emocional en contextos comunitarios y como dispositivo de divulgación de los hallazgos. En un escenario académico que aún tiende a privilegiar las metodologías tradicionales, este proyecto demuestra que la creación artística puede producir conocimiento sensible y socialmente relevante.

No obstante, este estudio también enfrenta limitaciones. En primer lugar, la duración del proyecto —una semana de trabajo intensivo— permitió una exploración acotada. Es probable que procesos más prolongados permitan elaborar materiales escénicos con mayor profundidad narrativa o explorar dimensiones que aquí solo pudieron esbozarse. En segundo lugar, la muestra de participantes, aunque diversa en género, edad y procedencia, no cubre la amplitud de experiencias urbanas que existen en Saltillo. Finalmente, el carácter efímero del dispositivo teatral —una única función— limita las posibilidades de evaluación de impacto en el mediano plazo.

A partir de esta experiencia, se abren múltiples líneas para futuras investigaciones. Una posibilidad sería replicar esta metodología en otras ciudades del país, comparando cómo se configuran los vínculos amorosos e identitarios en contextos urbanos con distintas historias y dinámicas socioculturales. Otra línea consistiría en explorar a largo plazo estos procesos en las trayectorias identitarias de las y los participantes, así como en su apropiación del espacio urbano. Para ello se requeriría año con año retomar con los mismos participantes —o de los mismos grupos representativos— el proyecto. También, podría estudiarse la recepción de los públicos en profundidad, analizando cómo este tipo de propuestas escénicas generan resonancias, identificaciones o transformaciones en los imaginarios urbanos de quienes asisten a ver las funciones de cierre de los proyectos.

Asimismo, sería pertinente investigar las posibilidades pedagógicas del teatro como dispositivo de formación ciudadana —o cualquier otro tema relevante para los grupos con quienes se trabajó—, especialmente en poblaciones jóvenes o en contextos educativos formales y no formales. Desde una perspectiva crítica, podría profundizarse en las tensiones éticas y metodológicas que implica el uso del testimonio en escena.

Finalmente, en este proyecto surgieron algunas preguntas que pudieran abordarse de manera profunda en futuras investigaciones de corte participativo y creativo o no: ¿Es el saltillense hostil con la persona foránea? ¿De dónde surge esta idea y qué la mantiene vigente? ¿Realmente no hay actividad social y cultural suficiente en la ciudad? ¿Cómo se percibe a sí mismo el habitante saltillense? ¿Cómo percibe la persona foránea al habitante saltillense?

En conclusión, la investigación-creación teatral permitió visibilizar formas complejas, íntimas y contradictorias de habitar Saltillo, Coahuila, México y ofreció un espacio para resignificar el territorio desde las emociones, la memoria y la creación colectiva. Lejos de buscar verdades universales, este trabajo apostó por la pluralidad de voces y por la escucha atenta a través de la creación teatral. Amar la ciudad, entonces, no es repetir un discurso romántico de pertenencia; es sostener una relación crítica, en ocasiones entrañable, pero siempre activa con el lugar que habitamos. En contextos urbanos marcados por la desigualdad, el desencanto o el desarraigo, experiencias como esta nos recuerdan que toda ciudad puede ser, también, una posibilidad de encuentro, de cuidado y de construcción común de sentido.

Referencias

- Bauman, Z. (2017). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica.
- Berroeta, H., Ramoneda, A., Rodríguez, V., Masso, A. & Vidal, T. (2015). Apego de lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación cívica en personas desplazadas de la ciudad de Chaitén. *Magallania*, 43(3), 51-63. <https://www.magallania.cl/index.php/magallania/article/view/775>
- Carmona, M. (2011). ¿Negocian las parejas su sexualidad? Significados asociados a la sexualidad y prácticas de negociación sexual. *Estudios Feministas*, 19(3), 801-802. Doi: <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2011000300008>
- Corona Berkin, S. & Rodríguez Morales, Z. (2000). El amor como vínculo social, discurso e historia: Aproximaciones bibliográficas. *Espiral*, 6(17), 49-70. <https://www.espiral.cuesh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/1157>
- Daza Cuartas, S. L. (2009). Investigación-creación: Un acercamiento a la investigación en las artes. *Horizontes Pedagógicos*, 11(1), 87-92. <https://horizontespedagogicos.iberu.edu.co/article/view/339>
- Delgado, T. C., Beltrán, E. M., Ballesteros, M. & Salcedo, J. P. (2015). La investigación-creación como escenario de convergencia entre modos de generación de conocimiento. *Iconofacto*, 11(17), 10-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6302065>
- Ferry, L. (2013). *Sobre el amor. Una filosofía para el siglo XXI*. Paidós.
- Fortuna, C. (1998). Las ciudades y las identidades: patrimonios, memorias y narrativas sociales. *Alteridades*, 8(16), 61-74 <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/474>
- Fromm, E. (2012). *El arte de amar: Una investigación sobre la naturaleza del amor*. Paidós.
- García Andrade, A. (2015). El amor como problema sociológico. *Acta Sociológica*, (66), 35-60. Doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.acso.2015.05.002>
- Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ediciones Cátedra.
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte*, 9(18), 9-28. Doi: <https://doi.org/10.33679/rfn.v9i18.1441>
- González, C. (1997) Identidad, alteridad y comunicación: Definiciones y relaciones. *Signo y pensamiento*, 16(30), 77-84. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3062>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021, 26 de enero). *Resultados del Censo de Población y Vivienda 2020 en Coahuila, Zaragoza (Comunicado de prensa Num. 39/21)*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/ResultCenso2020_Coah.pdf

- Jonas, W. (2007). Research through design through research: A cybernetic model of designing design foundations. *Kybernetes*, 36 (9/10), 1362-1380. http://8149.website.snafu.de/wordpress/wp-content/uploads/2011/07/2007_Kybernetes.pdf
- Knowles, J. G. & Cole, A. L. (Eds.). (2014). *Handbook of the Arts in Qualitative Research: Perspectives, Methodologies, Examples, and Issues*. SAGE Publications.
- Lipovetsky, G. (2017). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama.
- Manrique Sáez, A. (2017) *El refuerzo del vínculo identitario en el ámbito rural a través de la Educación Artística y Patrimonial* [Trabajo final de Máster, Universidad de Valladolid]. Repositorio Documental de la Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/27322/TFM-G757.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (2016, 22 de julio). *Charla completa: ¿Qué es la identidad?* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZP45ANGVST4>
- Morales Rodríguez, M. & Díaz Barajas, D. (2013). Noviazgo: Evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha*, 10(22), 20-31. <https://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/96>
- Orozco Gómez, G. & González Reyes, R. (2011). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. Editorial Tintable.
- Palacios González, D. (2017) Desarrollo cultural local y desarrollo cultural comunitario: Deslinde conceptual para una gestión participativa. *Culturas. Revista de Gestión Cultural*, 4(1), 1-14. Doi: <https://doi.org/10.4995/cs.2017.7487>
- Pascual Fernández, A. (2016). Sobre el mito del amor romántico: Amores cinematográficos y educación. *Dedica. Revista de Educação e Humanidades*, (10), 63-78. Doi: <https://doi.org/10.30827/dreh.v0i10.6850>
- Pérez Salazar, G. (2022). *Identidad y virtualidad: Aproximaciones desde la comunicación*. Editorial Tintable.
- Rodríguez Salazar, T. (2017). *El amor y la pareja: Nuevas rutas en las representaciones y prácticas juveniles*. Universidad de Guadalajara.
- Rodríguez Salazar, T. & Rodríguez Morales, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Nueva época*, (25), 15-41. <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n25/n25a2.pdf>
- Sartre, J. (1993) *El ser y la nada: Ensayo de ontología fenomenológica*. Ediciones Altaya.
- Secretaría de Economía. (2020). *Acerca de Saltillo*. DataMéxico. <https://www.economia.gob.mx/data-mexico/es/profile/geo/salttillo-99504>
- Silva-Cañaveral, S. J. (2016). La investigación-creación en el contexto de la formación doctoral en diseño y creación en Colombia. *Revista de investigación, desarrollo e innovación*, 7(1), 49-61. Doi: <https://doi.org/10.19053/20278306.v7.n1.2016.5601>

- Teixeira Mourao, A. R. & Cavalcante, S. (2006) O processo de construção do lugar e da identidade dos moradores de uma cidade reinventada. *Estudos de Psicologia*, 11(2), 143-151. Doi: <https://doi.org/10.1590/S1413-294X2006000200003>
- Vidal, T. & Pol, E. (2005) La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297. <https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/8593>